Año IV — N. 117 — 10 CENTAVOS — Viernes 1 Febrero de 1924

La Antorcha

U. T. 3313, Mitre — SEMANARIO — Buenos Aires

Correspondencia y Valores: ANGEL PETRARCA
E. UNIDOS 3545

SUBSCRIPCIONES
Para la Argentina:
Trimestre $ 1.20 — Año $ 4.80
Para el Exterior:
Año $ 6.

Exponer de la Anarquía:
«Aquí el surco, aquí la semilla
aquí la espiga, aquí el derecho»
BOVIO

La concepción del cotidiano lleva en sí la transcendencia de una visión fecunda de realizaciones: Es un medio activo de más altos propósitos, de proselitismo de idealidades. Cuadra a esto una vida amplísima, a todo sol, cruzando, en ansia de siembra, dilatados campos. Ante este horizonte, la tierra se hace más fecunda, tórnase fértil, fecundizable, audaz. Queremos, así, ir más al pueblo, estar más cerca de él, con amplios gestos y optimistas fecundaciones. Cuando vayamos cruzando, de norte a sur, el país, nos erguiremos, fuertemente, a espejo de madurado proselitismo. Por lo afirmamos, el cotidiano, su preparación hecha a base de voluntad y constancia, su salida diaria y batalladora a las calles, estará en esto: hacer de él un instrumento más en manos de los anarquistas. Más allá, trascendiéndole, está el despertar anarquista en el país, la corporeidad, la vitalidad subversiva y el comunismo.

Esto, así medido, será ganancioso para el porvenir anarquista. No nos debemos al hoy, lleno de zarzas, sino al mañana, fecundo, fecundo, optimista. Nos debemos al pueblo, los trabajadores, la obra revolucionaria. En ello radica todo. Concepción, realización, materialización. Lo demás: palabras, fugacidad volandera, apremio inconstante.

Espíritu animador de esta gran tarea ideal es la Anarquía. Por ella, ganaremos los campos, las ciudades y pueblos del interior, la confianza y el entusiasmo de los compañeros, en una próxima gira. Iremos al campo, al sur y al norte, surcándole, hendiendo sus tierras, con este miraje, esta visión bien precisa: volver al pueblo, a los trabajadores, al compañerismo y la fé optimista de las grandes realizaciones.

No nos debemos al hoy, sino al mañana. Por sobre esta obra de ogaño, pequeña, de leve azada en el surco, presentimos la obra futura, de amplio raudal, batientes olas, como un gran cauce que descienda al pueblo, a su lecho, a su planta, a sus verdaderas y fecundas entrañas. Los que con nosotros confíen en esta visión, que no temán al hoy, perecedero, fugaz, y desciendan al amplio mar, por este cauce de la Anarquía. ¡Precipitad ola sobre ola para LA ANTORCHA diario!

CASTIGOS

Las carnecitas de los niños, albas y puras, son magulladas por los garfios del odio, con idéntica impiedad que las repetuosas carnes abatidas de los pobres. Es inconcebible; sobre una figura tal, el canto, la risa diáfana, la gracia borbotante de un infante, no quiera enseñorearse así tan estúpidamente el odio ni el castigo.

Nada hay de más claro, más limpio de malezas, que la temprana invasión infantil sobre la tierra. Sin embargo, este tal manifestación de vida, pesa la vieja idea del castigo. El castigo... esa idea, brutal y atávica, domina la vida social, saturándola. Se castiga en las aulas, bajo el glacial cielo de Rusia o el tórrido de América. Los patios de cárcel, los largos y fríos corredores, los calabozos infamantes, las celdas de los cuarteles, no detienen su mano de maldad en ellos; ha llegado a las escuelas, a la dulce infancia, aplicando toda la severidad de sus ruindades a los niños, en las maternidades y los asilos.

La prensa burguesa, que hay que bautizar con asco, siempre nos trae el relato en sus columnas. La sociedad burguesa vive cimentada en cosas tan poco verdaderas y estimables, como el cinismo, la hipocresía o el elogio. Mas, seamos justos, digamos con Barrett que, a pesar de todo, eso es lo pasajero, la circunstancia baladí sobre la tierra. Perdurará el amor, la verdad, los niños, los niños de los cuales hacía mención los pasados la prensa burguesa en un elogio, ramplón y burdo, a las damas de Beneficencia...

Obras de humanidad... Protestamos. Nosotros también hemos visitado la colonia de niños débiles. No fuimos en tren de elogios, sino en amorosa tarea de regocijo dominical a unos hijos de compañeros. Bajo un marco admirable de verdor, donde a raudales la luz desciende, se extienden los jardines, la arboleda, el edificio blanco, de amplios ventanales que relucen al sol, de la colonia. En los caminos, los patios de juego, irrumpe la algarabía infantil. Sin embargo, estos niños, albos y puros, son magullados por el odio y sufren, sufren la impiedad brutal del castigo.

En estas colonias de niños débiles, repetidamente, casi cotidianamente, se castiga inhumanamente a los niños débiles. No creáis que la índole del instituto sofrenará el odio; el abuso permanece igualmente en pie. A toda hora el látigo, un verdadero látigo, heridor, crugiente, vibrátil, persigue, en manos de celadores y maestros, a los niños. En las mesas la bofetada suplantará al látigo. La adversión a este régimen de terror, se castiga con largas horas, hincado sobre menudas piedras cortantes y con días enteros en el encierro en piezas sin luz, bajo la vigilante mirada de un pupilo agraciado, quien, látigo en mano, impedirá el variar la posición, de bruces o rodillas, con que el celador o maestro cree más eficiente al castigo.

Estas escenas, reveladoras de un infame régimen de terror sobre los niños, se suceden a diario en las llamadas colonias de niños débiles. La prensa burguesa, estos días, trazó el elogio, burdo y ramplón, de estas obras de "humanidad". Con verdadero asco lo hemos leído; sobre cosas tan nobles y puras no debieran, así, tan estúpidamente, los burgueses, labrarse una reputación. Los niños no son una circunstancia baladí, como el egoísmo. Son lo bello, lo perdurable, la temprana invasión de regocijo sobre la vieja tierra, mecida en dolores y hondas esperanzas. Protestamos...

ABUSOS

El abuso se manifiesta cotidianamente en los cuarteles. No pasa día sin que la nota dolorosa no deje de tener su asiento en ellos. En toda la extensión del país, con una celeridad que asombra, obtienen su repetición hechos vergonzosos que abren una severa acusación en contra de las instituciones del ejército. El abuso es norma en sus filas. Todo militar, por el solo hecho de serlo, está investido de una torpe facultad de dominio, represiva y denigrante.

Idénticos tranqos agobian a toda una juventud; las mismas protestas nos llegan de todas partes, de Formosa o de Jujuy, de Mendoza o Santa Fe. Contra el abuso en los cuarteles, podríase historiar, en apretadas páginas, un indigno movimiento de regresión militarista. La requisitoria sería extensa, cortante, de definitivos alcances. Si todo llegara al conocimiento de la juventud, produciríase quizá un vivo movimiento de adversión de incalculables consecuencias.

La cotidiana mención periodística, así al pasar, sin quererlo, nos lo trae a vista de todos. Abusos, escarnios, befas sobre la juventud en los cuarteles. Desdoblad las páginas, id a la columnas, revolved en ese mundo de letras de imprenta e id-la leyendo, a través de las líneas, la tragedia y el dolor del cuartel. Hace días, en Formosa, un joven soldado confinado hirió mortalmente de cuatro tiros de revólver, como extrema defensa individual, a un oficial de la gendarmería, causante directo del vivir doloroso y bestial a que están sometidos en ese cuerpo de confinamiento. De Rosario nos llegan datos reveladores que han de ir a su debido tiempo; igualmente de Campo de Mayo, de la Compañía disciplinaria del Chaco, del presidio militar de Martín García y otros cuerpos del interior del país. Así, al acaso, leemos en "Los Andes" de Mendoza otro hecho vandálico. El conscripto Santiago Sosa es bárbaramente apaleado en el 1o. de artillería de montaña por el teniente Sánchez. A sablazos cortantes, bestiales, fué herido en el cuerpo e interesado gravemente en la cabeza. Posiblemente, como en el caso del conscripto Perrone, le corresponda al soldado Sosa un severo castigo por el delito de "insubordinación"...

El abuso militar ha hecho pie, bárbaramente y ciegamente en los cuarteles de la capital y del interior del país. Frente a esto es necesario que los jóvenes antimilitaristas convengan en alguna acción. Es necesario que frente a esto surga una fundamental agitación en contra de las instituciones y las orientaciones militaristas. Es necesaria la palabra de la juventud anarquista violencia y el rechazo de la acción. Puede hacerse igualmente obra reformista rechazando la pasividad y ejerciéndose la violencia, como así mismo prescindiendo de la política electoral y aceptando como una necesidad la acción extra-legal. En ambos casos, el medio empleado no determina el valor revolucionario. Esta es una consecuencia de los propósitos que se buscan, de las ideas que conducen a la acción realizada. Cuando esta acción termina, por ejemplo, en la aceptación de la reforma de una ley, en la formación de comités mixtos o el reconocimiento de los menguados derechos democráticos, cuando esta acción trunca los propósitos fundamentales de todas las luchas, para reconocer las excelencias de soluciones que a la postre no solucionan nada porque dejan en pie todos los errores y deficiencias contra los cuales se combate, lo que se ha hecho simplemente es acción reformista. La colaboración puede ser directa o indirecta. Directa si en el caso de los partidos políticos se ingresa de lleno a actuar con los burgueses, indirecta si se señala, con la acción de abajo, el camino que esos partidos deben seguir para mantener y prolongar su dominio, mediante el otorgamiento de ciertas mejoras, lo que equivale a aconsejar que pueden los burgueses y gobernantes proporcionarse días de sosiego, entregando algo de lo mucho que arrebatan tan ignominiosamente, al pueblo.

Es verdad que todo no puede alcanzarse de un golpe; pero esta circunstancia en ningún caso priva a los trabajadores que intenten, cada vez más a menudo, las posibilidades de realizar sus ideas y de trabajar sin descanso, dentro de las grandes masas, la elaboración de los conceptos que fincan toda su razón de ser en un absoluto y radical cambio de cosas, no posponiendo en ningún caso su más que lógica y razonable protesta contra los males sociales.

GERMANA BERTON

Las publicaciones europeas llegadas últimamente traen abundante información sobre el proceso de Germana Berton. "Le Libertaire" sobre todo — que ha comenzado a aparecer diariamente en cuatro páginas desde el 18 de diciembre, día de la iniciación del proceso, — contiene el relato completo de todas las sesiones de este proceso que hará época. Pensábamos hacer un resumen de esas crónicas diarias, pero el hecho para "Fede" de Roma, por su corresponsal en París, Luz, en forma tan brillante, nos evita ese trabajo. Publicamos, pues, esa correspondencia casi íntegramente, limitándonos a ampliar algunas declaraciones, tomándolas de "Le Libertaire", que los ha dado "in extenso".

El proceso contra Germana Berton se ha transformado en seguida, desde la primera audiencia, en proceso contra la "Action Française".

Y si bien el proceso no haya acabado todavía, si bien los jurados no han pronunciado aún su veredicto, ahora ya, cualquiera que sea la solución, es decir que Germana Berton sea condenada o absuelta, la verdadera y propia condena recae sobre León Daudet y sus acólitos de la "Action Française".

Es esta la opinión no solamente de quien tiene la fortuna de entrar en la sala de audiencias, hecha inaccesible al pueblo, sino de toda la prensa, y de todos cuantos han seguido sobre los diarios el desarrollo del proceso.

Porque para darse cuenta del acto de Germana Berton se ha debido, necesariamente, pasar en revista los antecedentes que los han provocado. Y entonces ha sido puesta a la luz toda la obra de provocación desplegada por la "Action Francaise" desde cuando nació hasta nuestros días, y ha aparecido que el asesinato de Jaurés fué un delito provocado y querido por la "Action Francaise"; ha emergido que esta asociación de reaccionarios especulaba, durante la guerra, sobre un revés de las armas francesas para aprovechar de él y restablecer la monarquía.

Seguro, mientras los realistas se hacían los ultra-patriotas, conjuraban contra su patria, que esperaban ver vencida e invadida para llamar a Felipe d'Orleans y coronarlo rey de Francia.

Fallido este plan, se han dado a la más violenta campaña contra todos los partidos no dispuestos a ponerse bajo la dirección de Daudet, haciendo también la apología del asesinato político.

Han intentado después introducir en Francia el sistema fascista y si no han logrado hacerlo triunfar no es por su culpa, sino de este pueblo francés que no es propenso a soportar la dictadura del bastón, del aceite de castor y peor.

El acto, pues, de Germana Berton, ha sido una consecuencia directa de toda la obra nefasta de la "A. F.", de espionaje, de provocación, de apología del delito, obra liberticida en grado máximo, que ha excitado contra sí la más viva animosidad, no sólo de la clase trabajadora, sino también de cuantos han conservado el sentido de lo justo y el amor a la libertad.

Si Daudet no ha sido tocado por los tiros que han matado a Plateau, bien que ha sido golpeado, durante los cinco días de la audiencia, por los dardos de la verdad que lo han dejado hecho una criba y han puesto al desnudo toda su ignominia.

Y mientras la "A. F." sale del proceso con la marca de la infamia, Germana Berton sale de él purificada. Su figura de joven rebelde, que quería herir en Daudet a la más abyecta reacción, que quería vengar en él el asesinato de Jaurés, aparece como un símbolo de justicia popular, un ser que ha recogido en sí todos los sufrimientos de las injurias sufridas por toda una generación, todo el martirio sufrido por las víctimas de la violencia reaccionaria.

Su sinceridad y su espíritu de sacrificio han atraído sobre ella toda la simpatía, siendo opinión general que la absolución será un hecho.

EL HECHO

En París, el 22 de enero de 1923, hacia las 3 de la tarde, la joven anarquista Germana Berton mataba a golpes de revólver a Mario Plateau, secretario general de la Liga monárquica (camelots du roi).

Cumplido el acto, ella dirigió el arma contra sí misma quedando herida gravemente, pudiendo ser salvada.

Interrogada, declaró haber obrado sola y por espontáneo impulso. Quería vengar el asesinato de Jaurés — debido a las graves provocaciones y a los incitamientos cotidianos de los monárquicos, — la muerte de Almereyda, — el ex-anarquista sacrificado durante la guerra — y, en fin, todas las víctimas de la gran guerra, todos los muertos por los pelotones de ejecución obedientes al sadis-

Pretendido revolucionarismo sindical

Por más que se esfuercen en demostrar lo contrario, trayéndonos diariamente ejemplos del pensamiento y las construcciones teóricas de sus precursores y maestros, el sindicalismo es un ideal de cuño nuevamente reformista.

El valor de los conceptos teóricos desaparece en la práctica del sindicalismo; los acontecimientos seleccionadores de la lucha muestran, con toda su desnudez, el contenido doctrinario del concepto-sindicalista: la experimentación ofrece las mejores comprobaciones para robustecer la idea que dejamos enunciada y señala, irremisiblemente, el camino equivocado, los torcidos rumbos que toman las organizaciones clasistas libradas a sus propias fuerzas, impotentes para orientarse en un sentido de acción propiamente revolucionario.

El sindicalismo contempla, por sobre todas las cosas, el valor de la realidad. Se ha dado a ella desesperadamente, formando de lo que llama "sus hechos", la razón de sus contradictorias actitudes. Sin embargo, examinado sin apasionamientos de ninguna clase, no hay tal interpretación del valor de la realidad, sino un concepto equivocado, completamente erróneo, de esa realidad. Más bien dicho: el sindicalismo concede, a los efectos, no a las causas que provocan los hechos sociales, toda la importancia de su acción y desarrolla su plano de actividades ateniéndose únicamente a combatir efectos, sin darse cuenta de que, siempre que subsistan las causas primordiales del mal social, subsistirán también los efectos, aun cuando estos tomen otras apariencias y otros aspectos de los ya conocidos anteriormente.

Luchar ateniéndose únicamente a combatir las manifestaciones de estos efectos, no logrando ni siquiera extirparlos sino limarlos ligeramente, dejándolos en pie casi siempre, engañándose a sí mismo con ficticios triunfos y ficticias conquistas, es hacer obra reformista.

El valor revolucionario de toda acción individual o colectiva no está únicamente en el ejercicio de lo que comunmente se denomina acción directa, en el empleo de la

mo sanguinario de los celadores de la antigua horda.

El blanco designado no era empero Plateau, sino él, León Daudet, el mayor responsable.

Ella había intentado todo medio para acercarse a él. Le había pedido audiencia prometiéndole graves revelaciones sobre imaginarios planes de anarquistas y comunistas. No le resultó tampoco. El truculento señor no ama a los desconocidos y prefiere dejar a otros la tarea de afrontarlos.

EL CARACTER DEL PROCESO

Rico de incidentes, alguno vivísimo y casi violento, el proceso ha sido lo que debía ser: el acto de acusación más formidable contra la reacción que tiene en Francia, en los epígonos de la monarquía, sus más fecundos y mayores exponentes, la implacable demostración de que si el método por ellos usado contra los adversarios ha sido siempre el de la peor violencia, la retorción de ésta en su daño es un hecho que nada podrá evitar.

A extender el carácter político del proceso tal que el gesto de la anarquista apareciese más que una expresión de protesta aislada, la incontenible rebelión de la conciencia colectiva de mucho tiempo ofendida y ultrajada, ha valido la obra del eminente defensor Enrique Torres, que con un coraje y una combatividad ejemplares, malgrado los esfuerzos desesperados de la parte monárquica para contener el debate en los estrechos límites que le convenían, ha sabido conducirlo a su verdadero terreno. Vuelta a vuelta irónico, sarcástico, agresivo, él ha clavado a los celadores de la monarquía y de la obra en el cuadro de sus bajas acciones de difamadores, calumniadores, espías, incitadores y héroes de los 30 contra 1, desenmascarando siempre con la actitud enérgica y la voz potente, los clamores que sus latiguazos suscitaban en el aula, llena en preferencia de adversarios.

Los testimonios producidos por la defensa han acabado por dar el resalte debido al proceso y el justo significado al gesto de la Bertón.

Han desfilado literatos, periodistas, hombres políticos de las más diversas tendencias y hasta un general: cuantos podían expresar un juicio o aportar una prueba de la campaña de odio y de violencia conducida por los propagadores, en Francia, de la propaganda por el aceite de castor y el garrote.

Su intervención — por cuanto distantes de las concepciones políticas y filosóficas de la Bertón — ha contribuido mejor a explicar los móviles y las determinantes de su acto.

EL INTERROGATORIO DE GERMANA BERTON

"Arrogante y dulce — escribe "Le Libertaire" — ella ha afrontado resueltamente la situación. Ha venido a esta sala de los "*Assises*", repleta cuidadosamente de todos sus enemigos, de todos los enemigos del proletariado, que ella ama, sin renegar nada de sí misma, nada, desde lo mejor de su alma valerosa y de su espíritu voluntario, hasta las debilidades de su cuerpo de muchacha atormentada por la vida brutal de los hombres.

"Ha venido y dicho lo que había querido, lo que no había podido hacer. Ha dicho de sus afectos compresos desde la infancia hasta los 20 años sin amor. Ha dicho todas sus grandes esperanzas truncadas a los golpes repetidos de la miseria y de la tracción. Ha dicho la llama inextinguible de su fe en el individuo y su horror hacia los monstruos de autoridad que empujaban sin tregua los seres humanos a los mataderos del odio.

"Ha dicho todo esto y su dura voluntad de cumplir ella misma la fin de este incubo..."

Como durante la instructoría, así también en audiencia Germana Berton declara que su propósito era matar a León Daudet.

"...Después de haberse opuesto varias veces a la amnistía, León Daudet quería la ocupación del Rhur y la marcha sobre Berlín. He pensado que la guerra sería reemprendida por culpa de la "A. F." Me he revuelto contra ella porque he evocado a los 1.500.000 muertos. Entonces, en mi angustia, me ha venido la idea de herir al enemigo de la clase obrera, mi clase, y al enemigo de vuestra república, señores jurados. He tratado de alcanzar a Daudet, pero Daudet no está jamás adelante. El manda adelante a los otros..."

Así Germana Berton explica a las "*Assises*" su acto, durante el interrogatorio, y cuando, más tarde, se encontrará cara a cara con Daudet, vendo a deponer, la cabeza erecta, calma e implacable, ella dirá respondiendo a una pregunta del presidente:

—¡Deploro haber muerto a Mario Plateau en vuestro lugar, León Daudet!

LOS TESTIMONIOS DE DESCARGO

Señalemos algunos, entre las más importantes, de las deposiciones hechas contra las gentes de la "A. F." y, por consecuencia en descargo de la acusada. Se verá que en Francia existe todavía el coraje de las propias opiniones.

Zerner, ex combatiente y herido de guerra: No se ha interesado jamás de políticos, lo que no lo salvó de ser vil y salvajemente agredido por los *camelots* con el pretexto de no haber comprado su diario. A consecuencia de la agresión, fué herido de ceguera y amnesia parciales.

Noel Garnier, combatiente, fundador de la Asociación republicana de los ex-combatientes. Se ha explicado muy bien el gesto de Germana Bertón, porque conoce los crímenes de los *camelots du roi*. Se inclina ante Mario Plateau, pero también ante Germana Bertón, cuyo brazo fué armado por las provocaciones de la "A. F."

Sartori, director del periódico "*La bonne guerre*". Ha estado en correspondencia con Germana Bertón, de quien conoce el carácter entusiasta y el corazón ardiente. El abominable asesinato de Jaurés y las provocaciones de los *camelots* habían influído sobre su ánimo. Así se explica el gesto por ella cumplido.

Rappoport, comunista. Habla del atentado de que fué víctima su hija. Refiere que en Lausanna, donde asistió al proceso de los asesinos de Vorosky, Conradi declaró haber limado antes la bala para que fuese mortal.

Dominique, redactor en jefe de la "*Ere Nouvelle*". Denuncia las amenazas de los *camelots du roi* contra los diarios republicanos. Plateau estaba encargado de la preparación y de la ejecución de todas las violencias de la "A. F." Ha visto desfilar por su gabinete todas las víctimas de León Daudet y se ha maravillado demasiado siempre que este hombre que ha arrastrado en el fango, deshonrado, perdido y hecho morir a tantas buenas personas, no haya encontrado todavía ninguno que lo castigase.

Georges Pioch, poeta de talento y de exquisita sensibilidad. Ha frecuentado desde joven los ambientes anarquistas y habla de ellos en estos términos:

"Hace 20 años yo frecuenté los medios anarquistas. Ellos no han cambiado, y esto contribuye a su elogio.

"Ellos tienen, desde luego, una condición. Cuando los hombres van a ellos, los libertarios no les preguntan: De dónde vienes? sino: A dónde vas? Cuando son estudiosos, estudian después de su trabajo. Ellos son leales.

"Están consagrados los unos a los otros y dan lecciones de solidaridad a los miembros de los partidos políticos.

"Estos son hombres. Es inevitable que, entre ellos, se deslicen elementos sospechosos. Pero esto ocurre a todos los partidos políticos, sobre todo cuando son de porvenir.

"Su probidad es grande, porque ellos son los únicos, entre los hombres que se ocupan de la vida pública, que no tienen ningún provecho que sacar de su actividad a este respecto".

Los señores de la "A. F." no perdonan nunca. Por qué se quiere que el pueblo perdone? Al día siguiente de la muerte de Zola, Daudet osaba denominarlo el "*grand fécal*". Han manchado todo lo que el pueblo ama. Declaran guerra a todo lo que es puro, bello, generoso. Se inclina ante Plateau, víctima de Daudet, como se inclina ante la otra víctima de Daudet, Germana Bertón. Declara que si hubiese sido menos intelectual y hubiese seguido el impulso de su indignación, quizá hubiera cometido él el gesto que se reprocha a Germana Bertón.

Marcel Cachin, confirma las amenazas de muerte escritas contra él en los diarios monárquicos.

Urbain Gohier, publicista y polemista de valor. Dice haber escrito que la acción orleanista es una organización de amenaza y de muerte, demostrando como los vicios realistas son tradicionales. El asesinato es uno de sus medios, y otro la estafa. En la manifestación contra Bernstein, Mario Plateau estaba a la cabeza, y más tarde, cuando un contrato de publicidad fué firmado entre Bernstein y la "A. F.", Plateau tuvo su parte del dinero del rescate. Los *camelots* han atacado al testigo en sus más sagrados afectos familiares, han hecho cuanto han podido para que también él se encontrase en el mismo puesto de Germana Bertón. Se maravilla que los de la "A. F." se lamenten de haber recibido golpes de revólver, ellos que debieran recibirlos todos los días!

El último testigo ha sido *Severine*, la mujer de la inteligencia profunda y de grande corazón que ha aportado la nota de iluminada bondad.

LA REQUISITORIA DEL DEFENSOR CONTRA LA "ACTION FRANCAISE"

Enrique Torres se levanta y con voz cálida, vibrante de emoción, pide desde el comienzo la absolución de Germana, en cuyo gesto el defensor ve una respuesta a las provocaciones de la "A. F.", y sostiene la tesis de la provocación, prevista por la ley. Expone las costumbres de calumnia, de difamación, de odio y de atentados, que son la característica de la "A. F." y en particular modo de León Daudet.

El orador pasa enseguida revista a todos los actos de violencia preconizados por la "A. F.", su política de amenazas, de tentativas de violencias. "Los ataques de la "A. F." contra los obreros, ataques que tienen siempre por fin obtener ciertos subsidios, crearon en el pueblo una creciente irritación".

M. Torres habla de las incitaciones de Daudet, quien cada día indicaba los republicanos a los asesinos, y que ha llegado con su audacia al punto de dar la dirección de la admirable Severine. "Daudet — exclama — que no vacila en dar la dirección de sus adversarios que quiere hacer matar, esconde, sin embargo el suyo, así que esta jovencita no ha podido encontrarlo".

El abogado Torres establece un paralelo entre Carlota Corday y Germana Bertón. Pero el artificio de que se sirvió la primera para obtener una audiencia de Marat, era aún menos noble que aquel de que se ha servido la Bertón. Carlota Corday había hecho pedir al tribuno una audiencia para recurrir a él porque estaba en la miseria. Germana Bertón no ha recurrido a esta hipocresía. Además, después de haber disparado, ella ha tratado de suicidarse. Carlota Corday no ha tenido este coraje. El gesto de Germana Bertón no es un delito determinado contra un determinado hombre, sino una forma de explosión de la cólera popular.

ABSUELTA!

Una grande ovación premia la ardiente peroración.

La acusada responde al presidente que le pregunta si tiene algo que añadir: — No tengo nada que agregar, ni nada que quitar de cuanto ha dicho.

Se da lectura después de las dos preguntas: ¿Germana Bertón ha dado voluntariamente la muerte? ¿Ha obrado con premeditación? Tras 20 minutos de deliberación el jurado responde: NO.

Esto es la absolución, la libertad, la vida.

LOS MOVIMIENTOS POPULARES

A propósito de la agitación contra la ley de jubilaciones. La influencia anarquista y el valor negativo de las organizaciones disciplinarias. Interpretación de la realidad.

I

Todas las ideas, y muy especialmente las que están llamadas a realizar los grandes destinos de la humanidad, adquieren en la práctica, en la aplicación a los accidentes comunes de la vida de los pueblos, su valorización como fuerzas progresivas. Es en la lucha donde se ponen de relieve los grados de verdad que las ideas encierran, donde las teorías demuestran su superioridad y su acercamiento a los intereses y anhelos de los hombres, revolándose como el resultado positivo de las aspiraciones alimentadas por los demás, por el caudal de lógica, de interpretación exacta de la realidad que cada doctrina contiene.

En todo movimiento popular siempre ha habido una idea, una doctrina, una teoría social que se ha acercado, más que las otras, al pueblo, destacándose del conjunto como la fuerza verdadera más en armonía con los deseos y aspiraciones de todos. La eficacia de las doctrinas sociales en la solución que ofrecen a los movimientos populares, en la interpretación que se hace de los hechos sociales, de la realidad, marco que no pueden eludir si no quieren de antemano condenarse como ideas de negación, de impopularidad, en el sentido de trabajar en la sociedad y el apartamiento la razón de sus valores.

El anarquismo cumple la misión renovadora que se ha encomendado a sí mismo, como cuerpo de doctrina llamado a influenciar directamente los destinos históricos de la humanidad, al presentarse como un movimiento de acción, dinámico, vitalizador, introducido en todas partes donde el pueblo, la gran masa, efectúa sus movimientos.

El anarquismo no concreta toda su acción a analizar friamente los hechos sociales para sacar sobre ellos conclusiones filosóficas determinadas. No vive, como pretenden todos sus detractores, fuera de la realidad, sino dentro de ella. No es impopular ni individualista sino popular y colectivo. Si bien es cierto que su acción crítica es la más formidable que partido o idea alguna ha hecho de todas las formas sociales instituídas, desde las más remotas y groseras del pasado hasta las últimas de este siglo, que pretende ser el título más alto en materia de civilización y progreso, no por eso fundamenta toda su acción en la crítica que efectúa de las imperfecciones que la sociedad acusa. Junto a la labor analítica de los hechos, está la participación activa en la elaboración de los acontecimientos sociales. Junto al pueblo, dentro de las grandes masas, se convierte en una gran corriente de ideas de impulso y orientación.

No niega la realidad sino la afirma. Su caudal de crítica, su visión de las causas originarias que provocan las rebeliones actuales, hace que se acerque más a las aspiraciones populares que ven en el anarquismo la verdadera corriente revolucionaria que conduce hacia la realización de la más grande y valedera de todas las conquistas: la libertad.

Las escuelas autoritarias ya no consultan las aspiraciones del pueblo. El fracaso más completo ha sido el resultado de toda obra que tuvo por necesidad orgánica para existir las ideas de dominio, autoridad o disciplina. En esos estrechos cauces se han ahogado todas las esperanzas de los oprimidos. El pueblo siente la necesidad de extender sus cosas a la libertad, de empapar su acción en el ejercicio de su voluntad, libremente manifestada sin la presión desconcertante y nefasta de las organizaciones que, sobre la necesidad y la libertad de cada hombre, pusieran otros intereses, que por ser bastardos, tenían necesariamente que rechazarse por la sana e intuitiva clarovidencia popular.

II

Esto es lo que estamos presenciando en la actualidad. En la capital — y ha de extenderse probablemente al resto de la república — la aplicación de la Ley de Jubilaciones ha suscitado un movimiento general que protesta en todo el proletariado. Esta protesta crece diariamente. El pueblo contempla en la nueva y ridícula ley el más formidable atentado a su soberanía, al pretender imponérsele, con todo el desenfreno y la impudicia con que las clases dominantes lo hacen, una succión escandalosa realizada en los escasos haberes que percibe como salario.

Los primeros núcleos obreros en rebelarse en forma airada y decidida han sido las obreras y obreros de las fábricas de tejidos. Alrededor de 20,000 obreros y obreras han abandonado el trabajo en son de protesta, al ver disminuídos sus escasos jornales, habiendo respondido al despojo que comunicaran los patronos con el abandono de las fábricas.

Ha sido esta protesta un movimiento espontáneo, singular. Ha nacido del dolor y de la injusticia comprendida por la gente de labor. La ley ha servido como accidente para hacer explotar sus ansias de libertad y para revelar a los mismos trabajadores ya como productores. — que ellos mismos desconocían. Todo el proceso de injusticias, todo el contenido de infamia de la sociedad actual, toda la arbitrariedad y la violencia de la explotación del hombre por el hombre y de la presencia del Estado; sometiendo brutalmente a los productores al dominio de la minoría directora de la sociedad, se ha revelado de improviso a centenares de trabajadores, ha desfilado como una rápida visión en el cerebro de millares de obreros, que han percibido la triste realidad de su existencia esclava. Y desde el fondo de cada conciencia, como un grito solemne, profundo, un pensamiento único ha revoloteado iluminando con la fortísima luz del relámpago, lo obscura mentalidad popular: ¡todas las leyes son malas, el Estado es malo, todo lo que venga "del gobierno" ha de ser en contra de los intereses del pueblo!

Lógico es, entonces, que este movimiento popular interesara a los anarquistas desde sus primeros momentos. La protesta popular, su abierta y decidida rebelión, exteriorizada en el inmediato abandono del trabajo, su repudio franco y sencillamente manifiesto — con esa encantadora sencillez que el pueblo puso en todos los casos que siente intensamente — contra todas las leyes, no podía menos que llevarnos hacia ellos para confundirnos en su lucha.

III

Pero he aquí que producido el hecho caen, a atrapar al pueblo, los "organizadores", los jefes sindicalistas de toda laya que pretenden embarcar esta gran corriente de opinión popular en sus respectivos sectores: para engrosar sus "centrales" unos, para convertir a la muchedumbre rebelde en pasto de sus apetitos electorales, otros.

El hecho se repitió siempre. El pueblo se rebela y luego aparecen los jefes, desviando las corrientes sanamente populares, haciendo de lo que es realidad orgánicamente natural, cuerpos de un organismo artificial, basado en las disciplinas caprichosas y autojadizas de los jefes sindicales.

Avizorado el peligro, los anarquistas no podemos menos de oponernos fuertemente a todos los que pretenden desviar de su verdadero cauce la gran protesta colectiva. No han de servir el sacrificio y la espontaneidad de millares de obreros para la explotación de las miras particularistas de los sectores sindicales, sino que por el contrario han de tender a un máximum de actividades que alcancen la aspiración del momento: la anulación completa de la ley de jubilaciones.

Hay que redoblar el esfuerzo ahora más que nunca para evitar el entronizamiento de los funestos caudillos del sindicalismo que a la larga, con sus reglamentos y sus disciplinas, no harán otra cosa que poner trabas a la libertad de cada obrero, malogrando una hermosa aspiración libertaria, para entregarlos, después de sembrado el desaliento, en manos de sus despo[illegible]

La solución de este gran conflicto, abarcará indudablemente a toda [illegible] no está en la reforma a la ley n[illegible] rétensis de mayor o menor "legalidad [illegible] ticia" que pueda abrirse a la su[illegible] da. De ninguna manera. La única [illegible] está en mantener y extender el m[illegible] to iniciado, haciendo crecer en su [illegible] idea de la "no autoridad", del rech[illegible] soluto de todo lo que signifique [illegible] para la acción combativa del pueblo.

Es intolerable que pretenda dirig[illegible] pueblo conduciéndolo a otros camin[illegible] no sean el de los objetos perseguidos [illegible] su iniciación: el franco repudio a t[illegible] obrera.

Los anarquistas entre el pueblo tie[illegible] ese deber: orientar en el sentido de [illegible] ejercicio de la libertad sea el único de[illegible] de estos rebeldes; no permitir la in[illegible] sión de ninguna clase de jefes o de [illegible] combatir directamente para que, en [illegible] momentos no vengan planeándose las [illegible] nizaciones disciplinarias a que nos [illegible] acostumbrados los militaristas del s[illegible] lismo; e impulsar con nuestras orie[illegible] nes hacia la consecución de los fines [illegible] puestos al iniciarse el movimiento, [illegible] allá aún, si la protesta se ensancha.

Están fuera de la realidad, desconoc[illegible] pueblo, todos los reformistas. No es t[illegible] de reformas ahora; este mal, el mal [illegible] gués, no se cura con cataplasmas.

La verdadera interpretación de la [illegible] dad está en mantener la libertad de [illegible] obreros en huelga y de los que ven[illegible] sumarse a esta gran jornada reinvi[illegible] ria, por sobre todas las cosas.

M. A. Pach[illegible]

POR "LA ANTORCHA" DIA[illegible]

Confianza y aliento

La voz de los compañe[illegible]

Muchas son las voces de aliento que [illegible] envían los compañeros del interior para [illegible] no flaquecemos en nuestra iniciativa de [illegible] cer LA ANTORCHA diario. Ellas nos [illegible] fortan y nos dan a entender claramente [illegible] los que las envían han sabido, a la [illegible] cia, penetrar nuestras sanas intenciones [illegible] dan mayor amplitud a la propaganda [illegible] quista en Sud América.

No queremos con esto desconocer las [illegible] tudes de otros, pero sí queremos hacer [illegible] lar que el grupo LA ANTORCHA, al [illegible] la iniciativa, no ha hecho más que [illegible] un ferviente anhelo de miles de camar[illegible] anarquistas del país, que ha tiempo [illegible] insinuándonos por cartas o verbalmente [illegible] necesidad.

Hoy, después de lanzada al vacío la [illegible] ciativa, vemos con regocijo que los [illegible] das no nos mentían al indicarnos tal [illegible] sidad y al pronunciarnos en decidida [illegible] pues vemos superados nuestros cálculos [illegible] el movimiento de opinión favorable que [illegible] va creando en todo el país en pro de [illegible] ANTORCHA diario.

Para dar una idea de esto, reproducimos [illegible] párrafos de algunas cartas recibidas sim[illegible] mente y fragmentos de artículos de alg[illegible] colegas conocidos. Allá va:

ACTIVIDAD ANARQUISTA

En Buenos Aires, también nótase un [illegible] surgimiento, o podríamos decir perfe[illegible] vas de acción nuevas, productos de ab[illegible] inquietas, audaces y esforzadas.

Los compañeros de LA ANTORCHA [illegible] prometen — y estamos seguros del cu[illegible] miento de tal promesa — otro diario [illegible] quista.

Sacaremos un diario — nos dicen — [illegible] pondiendo a la necesidad por nosotros [illegible] conocida y a la honda expectación [illegible] cida en el ambiente como iniciación [illegible] tadora del empeño y como seguro ang[illegible] de su feliz coronamiento.

Esto no puede menos que llenarnos de [illegible] bilo, satisfacer en parte la avidez de [illegible] tros corazones, promesa tan vasta. Inici[illegible] va que llevada a la práctica será, como [illegible] lo dicen sus genitores, la consecuencia [illegible] un propósito concreto de ampliación y [illegible] novación en la propaganda.

Era ya llegado el tiempo de que se [illegible] velara la actividad anárquica. Era hora [illegible] que se rompieran los límites y se [illegible] mayor ascendencia en los medios de [illegible] paganda.

Thémis

("*La Tierra*" — *Salto, R. O. del Uru[illegible]*, *enero de* 1924).

NOTICIA BOMBA

Simpática iniciativa

Con gran satisfacción damos a publi[illegible] lo iniciado por el grupo editor LA ANTO[illegible] CHA al proponerse sacar a luz un diario anarquista, con el firme y único propósito de colocar a las ideas en un lugar [illegible] nente dentro de las actividades sociales

mnenes de sus despo
de este gran cuerpo
hablemente a toda
reforma a la ley ni
yor o menor "legalid
da abrirse a la ley
a nosotros. La única
nes y entender el mo
iciendo crecer en su
o autoridad", del rech
o lo que significa
combativa del pueblo
de que pretenda dirig
ándolo a otros camin
los objetos perseguidos
el trance repudio a to

atas entre el pueblo tr
entar en el sentido de
libertad sea el realizad
des; no permitir la fa
na clase de jefes o de
ctamente para que en
vengan planeándose la
ciplinarias a que nos
los militaristas del
alaar con nuestras orie
consecución de los fine
clarse el movimiento,
protesta se ensancha.
de la realidad, desco
los reformistas. No es
ahora: esté mal, el mal
ura con cataplasmas.

a interpretación de la
mantener la libertad d
elga y de los que ven
a gran jornada reivin
todas las cosas.

M. A. Pach

ANTORCHA' DIA

anza y aliento

de los compañe

*las voces de aliento que
pañeros del interior pen
o en nuestra iniciativa d
RCHA diario. Ellas nos
on a entender claramente
vias han sabido, a la d
nuestras sanas intencione
plitud a la propaganda
América.*

*con esto desconocer los
bero si queremos hacer
o LA ANTORCHA, el
o ha hecho más que re
nholgo de miles de compa
l país, que ha tiempo
por cartas o verbalmente*

*de lanzada el vuelo h
ccion regocijo que los co
ution al indicarnos tal
nuciternos su decidida
berados nuestros cálculos
de opinión favorable
todo el país en pro de
diario.*

*idea de esto, reproduc
unas cartas recibidas d
entos de artículos de
los. Albí va:*

IDAD ANARQUISTA

Aires, también notaso
podríamos decir pers
nuevas, productos de
nces y esforzadas.
ros de LA ANTORCHA
estamos seguros del ca
promesa — otro diario

diario — nos dicen —
necesidad por nosotros
a honda expectación sus
biente como incitación
eño y como seguro
namiento.
e menos que llenarnos de
en parte la avidez de
promesa tan vasta.
a la práctica será, como
entiores, la consecuenci
oncreto de ampliación
propaganda.
ro el tiempo de que
dad anárquica. Era hace
an los límites y se ma
ncia en los medios de

Thiers

Salto, R. O. del Urugu
).

ICIA BOMBA

ptica iniciativa

sfacción damos a public
el grupo editor LA ANT
erse sacar a luz un
el firme y único pro
ideas en un lugar
las actividades sociales

El 3.r Pic Nic de "LA ANTORCHA"

se realizará

en SAN ISIDRO

el Domingo 24 del corriente

y será a beneficio del fondo PRO-DIARIO

r época.

Dado el entusiasmo reinante y la formal promesa de apoyo de anarquistas, es de esperar que tan laudable empresa se vea coronada por el éxito.

"Mar y Tierra", solidarizándose a tan hermosa iniciativa, desde ya deja abierta una lista de suscripción pro diario anarquista LA ANTORCHA, pues comprendemos que toda buena obra necesita del apoyo y desinterés de los buenos.

(*"Mar y Tierra"—Ingeniero White, enero de 1924*).

POR "LA ANTORCHA" DIARIO

La cosa es clara y encaja perfectamente en la época que atravesamos: se trata de hacer un diario anarquista en toda la extensión de la palabra, que abarque en todos sentidos la propaganda y venga a resultar para todos, en cuanto sea posible, como la postrera bomba contra el último bastión en que resiste la sociedad burguesa.

Aquí no es cuestión de observarnos de reojo, para decirnos directa o indirectamente a los que propiciamos esta bella iniciativa, si hemos llegado cuando la mesa está puesta, a servirnos como vulgares aprovechadores o cuando el campo está desbrozado, y fácil por lo mismo para la arada, a abrir los surcos y esparramar las simientes. Esto valdría tanto como decirle a un neófito en una discusión, que él no tiene derecho a opinar porque es un recién llegado.

Tal cosa no es digna de un anarquista, ni sería tampoco sensato expresarla en nuestro medio, donde todos han trabajado según sus fuerzas y donde a muchos guías de la obra actual ha sido menester, a veces, levantarles a la distancia el faro indicador del rumbo que en algunos momentos extraviaron.

Pero no se trata de esto, ahora, ni hace tampoco al caso. Aquí de lo que se trata,— ya lo hemos dicho,—es de hacer un diario anarquista. Y para esta obra, si falta la plata sobra en cambio la voluntad, que es lo primero, y existe en el ambiente un anhelo supremo de reivindicaciones que están pidiendo con frecuente urgencia ser cumplimentadas intensamente con franqueza y generosidad.

Descolguemos, pues, "el péndulo de la historia", que dice el compañero Gorelik, y hagámoselo crugir en la cabeza a esta sociedad burguesa que nos revienta a todos. Es la única fórmula eficaz para abrirse un camino en la espesura del autoritarismo sofocante, que ha invadido la vida y nos asfixia.

Por LA ANTORCHA diario, entonces, iniciemos, amigos, la cruzada, atravesando toda rencilla, traspasando todo personalismo y quemando toda hojarasca de vanidad y mal gusto, para hacer que las ideas fulgan como diamantes, se irisen como perlas, semillen en las conciencias una altísima esperanza y fecunden el fruto prodigioso de la revolución.

Queda abierta la suscripción pro diario.

(*"Idea"—La Plata, enero de 1924*).

Compañeros de L AANTORCHA:

Cuando leí el suelto, en el último número del periódico, donde mencionáis la necesidad de que en la Argentina se publique un cotidiano propagador del comunismo anárquico, he creído que pensáis de buen modo y con justa razón.

Los que se sientan capaces y sus convicciones sean de hombres que luchan desinteresadamente por el advenimiento de un porvenir luminoso y más humano, os deben ayudar con todas sus fuerzas, pues considero muy nobles vuestros fines.

Siempre fui un entusiasta propagador de los puntos de mira que ha defendido LA ANTORCHA, digna sucesora de "El Libertario", "Tribuna Proletaria", "La Obra", "El Manifiesto", etc., etc., porque he visto en esas publicaciones siempre impreso el espíritu anarquista, claro y sin desviaciones de ninguna especie.

¡Un diario anarquista!

Vosotros, camaradas, habéis lanzado la iniciativa y con seguridad puedo afirmaros que no ha caído en oídos de mercaderes. Vosotros trabajaréis desde Buenos Aires, y los anarquistas todos os ayudaremos en tan ardua empresa.

Mientras me encuentre en esta ciudad, os ayudaré a propagar vuestra iniciativa, y trataré de formar con otros camaradas un comité pro-diario.

Espero aceptéis mi sincera colaboración en el triunfo — que creo seguro — de tan laudable iniciativa.

Vuestro y de la anarquía,

Generoso Cuadrado

Bahía Blanca, 9|1|924.

Apreciados camaradas:

Es plausible la iniciativa del Grupo LA ANTORCHA en pro de la edición diaria del actual semanario. ¡Ojalá sea pronto!

En cuanto a la ayuda pecuniaria que pueda prestárseles desde aquí será poca, pero haré lo posible en hacer algo con otros compañeros.

Saludos anárquicos.

Dario Borda

Río de Janeiro (Brasil), 15|1|924.

Compañeros:

Les envío los más entusiastas aplausos por vuestra iniciativa de sacar LA ANTORCHA diario.

Una obra de tanto valor, en estos momentos turbios y llenos de confusionismos, merece el apoyo de todos los anarquistas sinceros.

¡Viva LA ANTORCHA diario!

Celedonio Martín

Tornquist, 21|1|924.

Compañeros de LA ANTORCHA:

Recibimos vuestra carta y sometida a la consideración de los camaradas de la agrupación, se resolvió hacer donación de quince pesos, los cuales adjuntamos, en pro de LA ANTORCHA diario.

La iniciativa no puede ser mejor y de hecho esta agrupación se solidariza con vuestra obra.

De nuestra parte haremos circular listas de suscripción para ese fin y haremos todo lo posible para que LA ANTORCHA sea diario.

Saludos afectuosos.

Por la Agrupación Anarquista "Voluntad". — *G. Bordier.*

Campo Quijano, 23|1|924.

A los compañeros de LA ANTORCHA:

Enterado de vuestra iniciativa de publicar un cotidiano anarquista, porque efectivamente el ambiente nuestro así lo exige, yo me ofrezco para trabajar por su aparición todo lo que sea necesario y útil.

Tengo la plena convicción de que si la obra en proyecto se activa y se pone empeño en realizarla, se triunfará, y volveremos a revivir los gratos momentos agostos que nos proporcionara la aparición y las grandes campañas de aquel diario de la tarde que se llamó "La Batalla", el cual dejó bien abierto el surco para la propaganda anarquista.

Tengo fe en que la iniciativa tendrá calurosa acogida entre todos los compañeros de la república, pues es preciso un diario anarquista que se levante entre este medio de odios, personalismos y miserias y que sea una verdadera tribuna y escuela anarquista.

¡Este es el deseo de todos los que sienten latir en sus pechos nuestros caros ideales!

Saludos cordiales a todos.

J. del Río

Santa Fe, 16|1|924.

"MAR Y TIERRA"

Periódico anarquista, que ha comenzado a aparecer quincenalmente en Ingeniero White, desde principios de enero. Es otra voz anarquista que suma su caudal de labor prosolitista a la realizada por las demás publicaciones en nuestro movimiento, del cual son, por su multiplicidad, el exponente mejor de su extensión y vitalidad.

Prosperidad!

Correspondencia y valores a: F. Quesada Casilla de Correo 37 - Ing. White, F. C. S.

LA REVOLUCION SOCIAL

-por-

ANATOL GORELIK

Folleto editado por el "Ateneo Anarquista". Pedirlo a Estados Unidos 3545, al precio de 10 cts. c|u., haciéndose por cantidades el 25 o|o de descuento.

LIBROS Y FOLLETOS

Cárceles, por R. G. Pacheco	$ 1.—
Ensayo de moral, por P. Kropotkine	„ 0.50
Semilla Libertaria, por R. Flores Magón (2 tomos)	„ 2.—
Sub-Terra (cuentos chilenos), por Baldomero Lillo	„ 1.50
La Guerra, por O. Mirbeau	„ 0.50
Páginas de un descontento, por M. Gorky	„ 0.50
Estudios Sociológicos, por E. Carpenter	„ 0.50
Crítica Libertaria, por Max Netlau	„ 0.50
La Coacción Moral, por R. Mella	„ 0.50
Mi Comunismo, por S. Fause	„ 2.—
Varios. — Hacia una sociedad de productores	„ 0.60
Romain Rolland, Nicolai y Alfonso Bernard. — Nicolai y el pensamiento social contemporáneo	„ 0.80
C. Lombroso y R. Mella. — Los anarquistas (Estudio y réplica)	„ 1.—
Pablo Eltbacher. — La doctrina anarquista (Interesante extracto del conocido libro)	„ 0.30
Sebastián Faure. — Temas subversivos	„ 1.50
Enrique Malatesta. — Páginas de lucha cotidiana	„ 1.—
R. Rocker. — Artistas y rebeldes	„ 1.80
Luis Fabri. — La crisis del anarquismo	„ 0.20
J. L. Montenegro. — El botón de fuego	„ 1.20
Ch. Dupuis. — Origen de todos los cultos	„ 1.—
Bolchevismo y anarquismo, por Rudolf Roker	„ 0.20
Doctrina y Combate, por Ricardo Mella	„ 0.15
En tiempos de batalla, por David Díaz	„ 0.15
Frente a la dictadura, por Rafael Ballester	„ 0.15
La revolución en Italia, por Enrique Malatesta	„ 0.25
Gestas magníficas, por Eusebio Carbó	„ 0.15
Más allá de la Política, por Aquilino Medina	„ 0.15
La Rusia Roja, por Manuel Buenacasa	„ 0.15
En el Café, por E. Malatesta	„ 0.30
La Ukrania Revolucionaria, Agustín Souchy	„ 0.30
Arenas, por A. Triviño	„ 0.15
Frente a la masa, por Salvador Cordón Avellán	„ 0.10
Sindicalismo, Hermoso Blaja	„ 0.20
El Patriotismo, por Miguel Bakounine	„ 0.10
Leonidas Andreiew. — Sachka Yegulov	„ 1.20
— Los espectros	„ 0.60
— Dies Irae	„ 0.60
— Las Tinieblas y otros cuentos	„ 0.60
Antón Chejov. — La sala número seis	„ 0.60
— Historia de mi vida	„ 0.60
— Los campesinos	„ 0.60
El Cancionero Revolucionario, por varios	„ 0.20
Máximo Gorki. — Varenka Alesova	„ 0.60
— Malva y otros cuentos	„ 0.30
V. G. Korolenko. — El día del juicio	„ 0.60
Alejandro Kuprin. — El dios implacable	„ 0.60
— El brazalete de rubíes	„ 0.60
F. Herczeg. — Las hermanas Gyurkovics	„ 0.30
— Los hermanos Gyurkovics	„ 0.90
— Jorge y Alejandro Guirkovic	„ 0.60
Reseña histórica del movimiento obrero internacional, por Mario Pommercy	„ 0.15
Anarquía y Comunismo, de C. Cafiero	„ 0.10
Huelga de Vientres, por L. Bufil	„ 0.15
En Ukrania, por P. Rudenko	„ 0.10
El ideal anarquista, por R. Mella	„ 0.15
Ideas, por F. del Intento	„ 0.10

OBRAS TEATRALES

Las Víboras, Hijos del Pueblo, Magdalena y El Sembrador (las cuatro obras en un tomo), por R. González Pacheco	$ 0.80
Don Pedro Caruso, drama en 1 acto, por R. Bracco	„ 0.30
El León de Bronce, monólogo dramático, por I. Dicenta	„ 0.30
¡Al fondo!... ¡Al fondo!..., drama en 1 acto, por V. González de C.	„ 0.30
Fin de fiesta, drama en 1 acto, por Palmiro de Lidia	„ 0.30
¡Para eso Paga!, boceto dramático en 1 acto, por E. Pico	„ 0.30
Primero de Mayo, boceto dramático en 1 acto, por P. Gori	„ 0.30
El Gran Crimen Europeo, drama en 4 actos, por P. Quiroule	„ 0.50

Es conveniente, para la mayor regularidad y buena marcha de esta sección de librería, que los compañeros, al hacer los pedidos, acompañen el correspondiente importe, añadiendo, además, el valor del franqueo.

POR EL ANIVERSARIO DE MALATESTA

Una carta de Luis Fabbri

Bolonia, noviembre 3 de 1923.

Queridos amigos:

Yo no sé si la idea de rememorar la fecha en que nuestro Enrico Malatesta cumple su septuagésimo año — 4 de diciembre de 1923 — encontrará la aprobación de la persona misma que vamos a homenajear. Tengo un presentimiento de lo contrario...

Recuerdo que en una ocasión análoga, por el cumpleaños de una persona por nosotros querida, él me decía: "Es curioso que tengamos que felicitar a una persona porque ha envejecido un año más!" Me parece, al contrario, que tendríamos que expresarle nuestras condolencias"...

Pero en el caso de Malatesta no me parece que se corra el peligro de ofenderlo, aun en el caso de no estar de acuerdo con nuestros hábitos convencionales, porque él es una excepción de la regla. De Malatesta se podría decir que los años pasan, pero él no envejece. Tiene la suerte de mirar las cosas, aun las más desconcertantes, a través de un optimismo tan sano y fresco, como solamente los jóvenes suelen tenerlo; por eso jamás tiene prisa.

Pocos meses ha yo lamentaba con él la tristeza de estos años, el trabajo pasado que hoy aparece perdido o hecho inútilmente, sobre nuestro movimiento disperso, detenido... y él, que me estaba escuchando, comprendía y quizá también admitía el alcance de los males que yo deploraba, pero sin lamentarse mayormente y con toda serenidad, acompañando las palabras a una filosófica encogida de hombros, interrumpió así mi geremiada: " ¿Te descesperas por eso? *Cominceremo da capo!* (Volveremos a empezar!

¿Cómo, sin sentirse joven, sin serlo profundamente en el alma y en los sentimientos, se podría tener la paciencia y la voluntad de volver a empezar después de medio siglo de trabajo, después de tantos dolores y de tantas derrotas?

Y bien, queridos amigos, homenajeando a este hombre, admirable ejemplo de rectitud y de carácter, en un siglo saturado de vileza y de debilidad moral, vosotros, en cierta manera festejaréis la perenne juventud de su espíritu, símbolo de todas las esperanzas nuestras que no quiere morir y que no morirá a pesar del arreciar de la tempestad, y digno representante de un movimiento y de un ideal que, al pasar de los años, lejos de envejecer, resplandece siempre de una mejor juventud.

Ciertamente, sus escritos, aun los más breves y ocasionales, brillan siempre por su claridad, casi diría transparente; pero solamente su conversación puede dar, al que quiera conocer a este hombre, una idea de la influencia que él ha ejercido en su derredor por más de cincuenta años de propaganda. Ese su optimismo juvenil, ingenuo a veces, pero jamás irracional, se comunica a quien lo escucha y lo reanima, aviva la fe, el entusiasmo y abre siempre la visión de nuevas posibilidades aun en quien cree que ya no hay más nada que hacer.

Yo recuerdo con un sentimiento de profundo reconocimiento hacia él, la influencia que ejerció sobre mi mente y sobre mis sentimientos en un momento en que las desviaciones y las alucinaciones son tan fáciles, y en que un paso falso puede determinar una ruta equivocada para toda la vida. Era yo, en ese entonces (1897) estudiante en la Universidad de Macerata, y desde hacía casi tres años vivía en el movimiento anárquico la vida febril de proselitismo y de persecuciones, tan bella a los diez y ocho años, y me había llamado la atención la seriedad y la densidad de conceptos de un nuevo periódico nacido en esa época en Ancona — "L'Agitazione" — en el cual había sido invitado a colaborar.

Después de vacilar un poco mandé un artículo, lleno de pretensiones... filosóficas, sobre la armonía natural y sobre un hipotética fatalidad científica de la anarquía. Había de todo un poco: Bovio y Kropotkine, Buchner y Spencer, la astronomía y la fisiología, la ciencia de las religiones y la de los gobiernos... En substancia, creí haber hecho algo que valía la pena, y esperaba el periódico, del cual yo también era paquetero, con esa ansia que los jóvenes que empiezan a escribir en los periódicos comprenderán.

Pasó una semana, pasaron dos, pasaron tres... El artículo no se publicaba! Finalmente, un amigo de la redacción me escribió que el artículo no iba, pero si yo insistía lo publicarían lo mismo, pero con una refutación. Caí de las nubes y... presenté recurso de apelación. Mandé un carta a Errico Malatesta en Londres para decirle que yo había escrito un artículo en tal y cual fórma, y para preguntarle si no era aquella nuestra "anarquía", y si él me sabía decir (puesto que él también era colaborador) cuál era la anarquía del periódico de Ancona...

Pocos días después el mismo amigo de la redacción (nuestro Agostinelli) me escribió invitándome a ir en seguida a Ancona donde querían hablarme sobre mi artículo, y también por otras cosas.

Fuí (era una noche primaveral) y Agostinelli me acompañó por un suburbio de la ciudad, hasta un elegante chalet, haciéndome subir a una buhardilla, que después supe era un gallinero transformado en dormitorio. Entré y vi un desconcido que se levantaba de una mesita llena de papeles,— papeles de toda clase había también en el suelo, sobre la cama, por todas partes,— mientras Agostinelli me decía: —"Te presento a Errico Malatesta!"

Quedé petrificado! Malatesta me abrazó riéndose de mi estupor. Y yo que lo creía en Londres! Me dijo que había recibido mi carta rechazada de Inglaterra y quería contestarme de viva voz no pudiendo hacerlo por escrito sin correr el riesgo de que por medio del correo la policía llegase a descubrir su paradero. Empezamos en seguida a hablar y a las cuatro de la mañana aún estábamos hablando! Dormí ahí mismo acomodándome como pude y a la mañana siguiente reanudamos la discusión que duró casi veinticuatro horas más.

Había empezado a defender mi artículo con cierta energía pero poco a poco, uno por uno, Malatesta destruía todos mis argumentos y me hacía ver su faz errada, y cuando al fin él me preguntó si yo insistía en que se publicase el artículo, contesté que no. No estaba aún del todo persuadido, pero no quería publicar un escrito de cuya bondad no estaba del todo seguro.

Volví a Ancona varias veces mientras que Malatesta permanecía ahí escondido, y siempre eran horas y horas de discusión. Cuando estaba lejos de él, acumulaba en la mente las objeciones que le haría, los puntos obscuros, las lagunas... Y él pacientemente me iluminaba, contestaba a las objeciones, llenaba las lagunas.

Cuando en 1898 arrestaron a Malatesta, para condenarlo luego a "domicilio coatto", yo estaba intelectualmente transformado, y en cierto modo ya se había formado en mí el hombre, el anarquista que soy todavía.

Tuve, desde entonces, la sensación de la importancia que tendría para el anarquismo que Malatesta expusiera metódicamente sus ideas personales en algún libro.

Su concepción de la anarquía, igual, naturalmente, a la de todos los anarquistas en las líneas generales, y como finalidad, diverge como interpretación doctrinaria no poco de la concepción anárquica kropotkiniana. Esta concepción suya, que nosotros remos esbozada en una cantidad de artículos desparramados en todas partes — especialmente en la "Associazione" y en la "Anarchia" de Londres, en la "Agitazione" y en: "Volontá" de Ancona y algo también en "Umanitá Nova" de Milán y Roma — deriva de una orientación del pensamiento asaz diversa de la que ha prevalecido en los ambientes subversivos durante los últimos treinta años, no solamente en lo que atañe directamente a los programas del socialismo, de la anarquía, etc., sino en las concepciones generales de ciencia, de filosofía, de política, de sociología, etc.

Desde 1897 yo recomendaba a Malatesta el hacer una exposición sistemática de sus ideas en un solo trabajo de conjunto, y él estaba de acuerdo en que había que hacerlo: "Pero — añadía — para eso hay tiempo; lo haré más adelante. Ahora lo que más interesa es la propaganda en el pueblo, el movimiento revolucionario, la organización anárquica, la preparación de la acción... De la sistematización de las teorías nos preocuparemos cuando debamos reposar."

Recuerdo que en 1897 tenía intención de hacer un libro para la colección sociológica de Stock, de París... Pero no hizo nada!

No lo llevó a cabo tampoco cuando hubiera podido, porque, entre otras cosas, el hombre de acción, el agitador, en él como en Bakunin, no dejaba tiempo disponible al pensador. Y cuando le fué posible dedicarse al trabajo intelectual, como durante su larga estadía en Londres, la necesidad de trabajar manualmente para vivir representaba otro infranqueable obstáculo. El obstáculo era también de carácter espiritual, por cuanto él habría podido, quizás, trabajar intelectualmente, haciéndose pagar sus escritos por los diarios y por los editores, como hacían muchos otros. Pero a él le faltaba la psicología del periodista, e instintivamente le repugnaba hacer de su pensamiento objeto de contratación comercial. Convenía en que habría podido hacerlo, pero hacerlo hubiera sido perfectamente correcto, pero no sabía hacerlo!

El compañero Max Netlau más que nadie ha insistido cerca de él para que escribiese sus memorias. Un día, en Londres, presenció un diálogo muy divertido entre ellos dos. A las insistencias de Netlau, Malatesta contestaba que sí; tal vez algún día él escribiría sus memorias, cuando... no hubiese tenido otra cosa mejor que hacer. "Las memorias — decía — se escriben cuando uno ha dejado de accionar; y yo no tengo todavía semejante intención."

Pero yo espero ver, tarde o temprano, sa-

lir de la pluma de Malatesta el libro que yo creo necesario y que sería, sin duda alguna, una nueva y óptima batalla, no inferior a las demás por él combatidas, como agitador, en el movimiento revolucionario.

Por otra parte, si él tuviese la paciencia de reunir y coordinar sus artículos dispersos en diarios y revistas desde hace cincuenta años, no uno, sino veinte volúmenes podría darnos, y serían todos, no cabe duda, sumamente interesantes.

Pero, volviendo a hablar de la influencia que este hombre ha ejercido en derredor suyo — para no hablar del presente, que no pertenece todavía a la historia — basta recordar el proceso de Trani por la tentativa insurreccional de 1874.

Desde el momento de su arresto él fué la figura más notable del proceso; y fué tanta la sugestión de simpatía y de entusiasmo que ejercía, que en poco tiempo él y sus compañeros se volvieron casi los dueños de la prisión. Director y guardia-cárceles les trataron como amigos favoreciéndolos en todas las formas legales y extralegales.

El proceso, que se hizo en "Corte d'assise", concluyó con una absolución triunfal y con la inscripción de muchos de los ciudadanos jurados en la sección local de la Internacional!

Fué después de este proceso, y a consecuencia de él, que Malatesta, perseguido y buscado nuevamente por la policía en Nápoles y obligado todas las noches a dormir en diferentes lugares, consiguió encontrar un refugio seguro pero bastante paradójico: Se escondió... en la cárcel!

Habiendo por casualidad encontrado al antiguo Director de la prisión de Trani, lo puso al corriente de que la policía lo buscaba. Este, entonces, lo invitó a ir a dormir en un establecimiento carcelario de secundaria importancia, en la misma Nápoles, a cuya dirección había sido transferido. Malatesta aceptó; y nadie, ciertamente, habría podido sospechar que aquel mozo que de mañana salía, para volver de noche a la cárcel, fuese, no un empleado, sino el mismo Malatesta que la policía quería encerrar ahí mismo sin permiso de salida, naturalmente!

La persuasión, el absoluto desinterés, la sinceridad, la honestidad de propósitos, el inmenso amor humano de que está siempre animado se transparentan en sus ojos, y se sienten apenas él habla, comunicándose a quien lo escucha, penetrando en lo más hondo del corazón.

Es así que él ha podido salir casi siempre airoso de sus procesos; jueces y jurados, sugestionados por su fuerza moral, sentían por fuera y por arriba de la ley, toda la superior y verdadera inocencia del hombre que tenían que juzgar.

Son muchos los años de cárcel que él ha cumplido sumando los varios períodos desde 1870; sin embargo él es el hombre que menos condenas verdaderas y propias ha sufrido.

He hablado de Trani. El proceso de Nápoles, por las "Bandas armadas de Benevento" fué una repetición. Durante la prisión preventiva, mientras Stepniak escribía su "Rusia Subterránea" para la casa editora Treves Hnos. y Cafiero el "Compendio del Capital", de Marx, para la casa Biguani, Malatesta escribía las relaciones para la "Internacional" que conseguían franquear las puertas de la prisión, y convertían al anarquismo a su abogado defensor, que ha sido después uno de sus mejores amigos hasta hoy: Saverio Merlino.

Procesado en febrero de 1884 en Roma por "associazione a delinquere" (asociación con fines criminales) por unos manifiestos emalzando a la comuna de París, publicados y pegados en las paredes mientras él se encontraba en Egipto, y, a pesar de eso, condenado — el suelo decir que "es mucho más fácil ser condenado cuando uno es inocente que siendo reo de verdad!" — convirtió el aula de audiencias en una sala de conferencias, con grande desesperación del procurador de rey que de continuo lo amonestaba inútilmente, tanto que al final, después de dos o tres tempestuosos "caso del diablo" (como decía "Il Messaggero" de aquella época) el presidente tuvo que cortar el uso de la palabra a Malatesta... Pero, para dar una idea del carácter de este proceso, uno de los pocos en que él ha sido condenado, bastará recordar las palabras dirigidas por el fiscal a los ciudadanos jurados antes de empezar las defensas de los abogados: "Vosotros oiréis ahora, desde los bancos de la defensa, unas espléndidas arengas. Haced como aquel antiguo héroe de la fábula, cuando hizo la travesía del mar poblado por sirenas: tapaos los oídos.

Fué en el mismo año, si no yerro, que Malatesta, que se hallaba en libertad provisoria por haber presentado recurso de apelación ante la Suprema Corte, corrió a Nápoles, asotado por el cólera, con una escuadra de internacionalistas, como enfermero voluntario. El, que había sido estudiante de medicina, fué utilísimo e incansable, tanto que le fué decretado por la autoridad no recuerdo ya qué diploma o certificado que él rehusó enérgicamente. Yo creo que desde ese entonces él no ha vuelto más a Nápoles sino después de cerca de cuarenta años, es decir, pocos meses atrás. ¡Cómo debe haberle parecido distinta la Nápoles de hoy, de la cuna de sus primeros sueños y terreno de sus primeras armas, tan viva en sus recuerdos!

De sus otros procesos más recientes — el de Ancona de 1898, del cual Pedro Gori publicó la relación justamente en Buenos Aires, donde salió la primera edición, y el hecho de Milán de 1921 — son demasiado notorios para que yo os hable de ellos.

Después de 1884, prescripta la condena de cuatro años de reclusión con que había sido gratificado por la "corte de Assise" de Roma, Malatesta tomó rumbo hacia la República Argentina donde publicó una docena de números de un pequeño periódico anarquista que fué uno de los primeros de Sud América: "La Questione Sociale" —; el mismo título de otro periódico cuyas publicaciones había tenido que interrumpir en Florencia, de donde tuvo que desaparecer para substraerse a un arresto inmediato.

Predominaban en ese entonces, entre los obreros italianos de Buenos Aires, los republicanos que tenían por órgano "L'Amico del Popolo", que todavía ve la luz si no me equivoco. Malatesta sostuvo con este periódico una larga polémica que consiguió abrir brecha entre los elementos jóvenes. Muy pronto el "Círculo Socialista" (entonces los anarquistas se llamaban aún socialistas y solamente cuando querían puntualizar añadían "comunistas anárquicos") engrosó sus filas con nuevos y numerosos adherentes; el movimiento se robusteció y el gobierno empezó a preocuparse de él.

En uno de los últimos números de la "Questione Sociale", Malatesta relataba cómo siendo estudiante, él había sido republicano y cómo más tarde había evolucionado hacia el socialismo. Un trozo de aquel artículo ha sido reproducido por Netlau en su último libro sobre Malatesta. En efecto, hasta poco tiempo después de la comuna de París, Malatesta había nutrido ideas republicanas y había entrado en una organización semisecreta por la cual se interesaba mucho José Mazzini. En cierta ocasión Mazzini tuvo oportunidad de leer algunos escritos (cartas, me parece) de Malatesta y de su amigo León Cavallo (hermano del célebre compositor musical), en las cuales ellos exponían sus propias concepciones republicanas a algún jefe de la asociación, y el célebre patriota genovés dijo al amigo que le había mostrado aquellos escritos: "son jóvenes muy distintos de nosotros; ellos nos abandonarán". Así fué, en efecto. Apenas en 1870-71 el republicano Malatesta llegó a conocer las ideas de La Internacional, las abrazó con entusiasmo. Y hoy es él tal vez el único sobreviviente en todo el mundo, que habiendo visto brotar el movimiento internacionalista en Italia ha permanecido fiel a la idea que constituía su programa: "la idea anárquica".

Pero si yo quisiera bosquejar una biografía de Malatesta, no sería este ni el momento ni el lugar; y sería muy larga la tarea de acumular los episodios que pueden testimoniar el temple de su carácter y dar una idea de lo que ha sido su vida aventurera.

Yo me limito a formular los más fervidos augurios para que esta vida sea lo más larga posible, para que su vivo ejemplo sirva de norma a los jóvenes, para que su pensamiento siempre ágil continúe iluminándonos, para que su afecto nos conforte en los tristes días de la derrota, y para que su fe ardiente avive y agigante siempre en nuestros pechos las ansias y la sed de la victoria.

Saludos afectuosos de vuestro

LUIGI FABBRI.

NOTAS

PIC-NIC PRO PRESOS

El domingo 3 de febrero se realizará en la Isla Maciel (Plaza de los Pescadores), el tercer pic-nic organizado por "La Protesta", y cuyo beneficio se destina al Comité pro presos y deportados. Habrá banda de música, bazar, rifa, ruleta de libros, y las diversiones; además, buffet a precios módicos.

Los tranvías Nos. 11, 12, 25, 28 y 63 del Anglo y todos los del Puerto, dejan bien en el punto de embarque, que es el frente a las calles Pedro Mendoza y Gaboto.

Entrada, $ 0.30.

COMITE PRO DIARIO "LA ANTORCHA" (Santa Fe)

Comunicamos a los compañeros e instituciones en general, que en esta ciudad se ha constituído este comité, con el propósito de reunir fondos por medio de veladas, picnics, listas de subscripciones etc., para que la iniciativa de los camaradas de LA ANTORCHA, sea en breve una bella realidad.

Toda correspondencia dirijase a nombre de F. del Río, calle 25 de Mayo No. 189, Santa Fe.

ATENEO ANARQUISTA

Para tratar asuntos relacionados con la propaganda próxima a realizar, la C. A. convoca a asamblea general de asociados el próximo sábado 2 de febrero, a las 21 horas, en nuestro local social, Estados Unidos 3545.

La Comisión.

C. LIBERTARIO "LOS HIJOS DEL AMOR"

A beneficio de las víctimas políticas de Rusia, Italia y España, se realizará, organizada por este Centro, una función teatral y conferencia, en el Teatro Colisseo Rivadavia (Rivadavia 7800), el viernes 8 de febrero, a las 21. He aquí el programa:

1. Representación del drama en 2 actos de V. Martínez Cuitiño, titulado: Rosa de hierro.
2. Recitación de poesías, por la compañía Armenia García.
3. Conferencia por el compañero Joaquín Cortés.
4. Representación del drama Santa Cruz, de Zanetta y Suárez.
5. Cantos rebeldes por José Mata y Martín Castro.

Entrada general, $ 1.

BIBLIOTECA POPULAR DE P. PATRICIOS

Aproximándose las elecciones, esta biblioteca ha resuelto, siempre que los compañeros la ayuden, editar un folleto de propaganda antipolítica titulado "Verité", que es de fácil difusión en mitines y conferencias. Pedimos a las agrupaciones y sindicatos que simpaticen con esta iniciativa y puedan prestar su cooperación, dirijan sus pedidos à Nicolás Valdorrey, Los Patos 2919, o en Chiclana 3012, todos los viernes, de 20 a 22 horas, con el fin de regularizar el tiraje.

Comunicamos a los Centros, bibliotecas y demás instituciones que mantienen correspondencia con esta Biblioteca, que en lo sucesivo lo hagan a la calle Chiclana 3012, por habernos trasladado de Almafuerte 604.

El Secretario.

NUEVO GRUPO ANARQUISTA

En la ciudad de La Paz (Bolivia), se ha constituído un nuevo grupo para la propaganda anarquista, denominado: "Grupo Redención".

En consiguiente, los compañeros y agrupaciones editoras de periódicos deberán enviar toda clase de material de propaganda para su distribución en esa región.

Dirección: Guillermo Palacios. Calle Murillo 166 altos. Jaula. La Paz (Bolivia).

CENTRO AMANTES DE LA E. POPULAR (Ing. White)

Gran pic-nic organizado por este centro, a realizarse el domingo 3 de Febrero de 7 a 19 horas, en quinta "Mariani", situada en Villa Rosa, a total beneficio del Comité Pro-Presos y del periódico "Mar y Tierra".

Habrá un surtido buffet, ruleta de libros, bazar-rifa, correo del amor e infinidad de otras diversiones.

Una selecta banda de música amenizará el acto.

Entrada general, 0.30 cts.

GRUPO PARA LA PROPAGANDA INTERNACIONAL

A los grupos editores de la prensa anarquista y a los anarquistas en general

Grande es nuestro trabajo en este pequeño grupo, pero más grande aún es, nuestro entusiasmo para la obra que nos hemos propuesto realizar, porque vemos que ella no cae en el vacío, pues desde el rincón más apartado de la región se nos solicita material de propaganda, el que enviamos presurosos, porque pensamos que la hoja anarquista es como el pan blanco, codiciado. Y que así como este es esperado por el hambriento, la hoja lo es igualmente para alimentar el cerebro de todos los hombres ansiosos de conocer la Anarquía.

Y con esto, compañeros, esperamos que no olvidaréis que este grupo necesita la ayuda de todos. ¡Por la Anarquía, no la escatimeis!

Paquetes y valores a "La Protesta" o al local de "Arte y Natura" Agüero 390.

El Grupo.

Pedimos la reproducción en toda prensa Anarquista, especialmente la del exterior.

AGRUPACION ANARQUISTA "JUSTICIA"

Gran festival artístico y conferencia a beneficio de la escuela de Santos Cervoni y de "La Revista Universal", que se realizará el miércoles 6 de febrero a las 21.30, en el teatro "Boedo" (Boedo 959). Primera sección: El drama en 3 actos, "En familia", de Florencio Sánchez. Segunda sección: "Colorado el 18" y conferencia por J. Miguel Piedrabuena toma: "Enseñanza Racionalista y enseñanza Laica". Tercera sección: El drama en 2 actos del compañero Enrique Serantoni: "La toma de los injustos".

Precios de costumbre.

Nota: Prevenimos a los compañeros que la conferencia tendrá lugar durante el intervalo de la primera a la segunda sección y parte de la segunda sección, pues que el tema será un poco extenso.

Notas Administrativas

BALANCE

Del Pic-Nic a beneficio de LA ANTORCHA, realizado el 20 de enero

ENTRADAS

602 entradas	$ 180.20
Buffet	„ 469.05
Bazar-rifa	„ 160.90
Remate de un almohadón	„ 57.55
Donación de Constante	„ 1.—
Otras donaciones	„ 1.30
	$ 870.00

SALIDAS

Cerveza, gaseosa y hielo	$ 259.25
Fambré, queso y pan	„ 33.55
Carne y horizos	„ 30.50
Cigarrillos y fósforos	„ 33.15
Gastos de bazar	„ 21.45
Envases	„ 2.80
Alquiler de la quinta	„ 30.—
Gastos de imprenta	„ 22.—
Camión, tranvía y auto	„ 29.15
Gastos varios	„ 9.35
Banda de música	„ 80.—
	$ 551.20

RESUMEN

Entradas	$ 870.—
Salidas	„ 551.20
Beneficio	$ 318.80

Recibimos

P. Maderal, Quilmes, por paq.	$ 5.00
G. López, Armstrong, por subs.	„ 2.50
y por libros y franqueo	„ 2.50
J. Ingaranno, Las Varillas, a cuenta de paq.	„ 5.00
C. Heredia, Córdoba, por paq.	„ 4.00
S. Curi, Las Acequias, por subs.	„ 1.20
J. Conte, La Mosca, por paq.	„ 7.00
y para "La Palestra"	„ 5.00
E. Copin, San Martín, por subscripciones	„ 15.60
Juan Adán, Ciudad, por subs.	„ 2.0
García y García, Ciudad, por suba.	„ 1.60
Subcomité "La Antorcha", Avellaneda, por paquete	„ 3.50
por subscripciones	„ 3.60
y para "Ideas"	„ 3.30
F. Maffei, La Plata, por paq.	„ 10.00
por donaciones: J. Sánchez, $ 1; E. Ricetti, $ 5; A. Souto, $ 2; H. Córdoba, $ 1, y S. Tri, $ 1; Total	„ 10.00
Agr. "Ideas", La Plata, para "Editorial Argonauta", por libros	„ 50.00
y por donación	„ 10.00
D. Matarazzo, Mar del Plata, por paquete	„ 7.00
C. Ponce, Ensenada, por paq.	„ 6.00
J. Amelotti, Ciudad, para "Renovación", de Avellaneda	„ 4.20
M. San Miguel, Avellaneda, por subscripción	„ 1.20
J. Ortega, Fraga, por subs.	„ 1.20
M. Lizardo, Tafí Viejo, por paq.	„ 15.70
y por libros	„ 7.05
A. C. Herrera, Rosario, por subscripciones	„ 26.80
José Gulino, Ciudad, por saldo de paquetes	„ 4.—
y por don. de uno cualquiera	„ 0.20
Manuel Sánchez, Ciudad, por paq.	„ 3.50
José Ruiz, Ciudad, por saldo de paq.	„ 0.50
G. Berciano, Lobería, por subs.	„ 4.—
por subs. de la agrupación	„ 1.20
para "Ideas"	„ 1.40
para "Renovación", de Avellaneda	„ 1.—
para el Comité Pro Presos, por folletos	„ 4.70
y para "La Protesta"	„ 8.—
Por int. de "La Protesta"	
Grupo "Spartacus", Brasil, por paq	„ 2.00
M. Graciano, R. de la Frontera, por saldo de paq	„ 4.00
por libros remitidos	„ 6.00
y por lista de subs. que se publica en otro lugar	„ 23.50
J. Segade, Tucumán, por paq.	„ 9.00
Giovetti, San Antonio, por subs.	„ 2.00
Vallejos, N. de la Riestra, por subscripción	„ 2.0
S. O. Varios, Vértiz, por don.	„ 18.0
P. Ríos, S. Temple, por subs.	„ 1.2
Bax, Sierras Bayas, por subs.	„ 1.2
Rodríguez, Vértiz, por subs.	„ 3.0

Lista de subscripción hecha circular por el compañero Manuel Graciano, de Rosario de la Frontera:

Manuel Graciano, $ 3; A. Busneti, 2; Parra, 2; G. Herminio, 2; S. Patillo, 1; P. López, 1; R. Ruiz, 2; N. Gerónimo, 0.50; Vicenta, 1; Juan Caparros, 1; Samuel 0.50; J. García, 0.50; Uno cualquiera, 1; M. Gallardo, 2; Francisco G., 2; Juan Gioi, 1; y E. Ramos, 1. Total $ 23.50.

BALANCE GENERAL DE "LA ANTORCHA" DE LOS MESES DE NOVIEMBRE Y DICIEMBRE

Entradas

Por pago de paqueteros	$ 557.0
" " " suscriptores	„ 283.0
" donaciones	„ 43.0
" números sueltos	„ 103.0
" venta de librería	„ 114.0
" beneficio de la función organizada por la Agrupación "Hijos del Amor", el 15 Nbre.	„ 354.0
" beneficio de la rifa de un lote de libros, organizada por los anarquistas de General Madariaga	„ 50.0
" lista de suscripción de la agrupación "Voluntad", de Campo Quijano	„ 20.0
" beneficio del pic-nic del 16 de diciembre	„ 337.0
Total	$ 1.963.0

Salidas

Por impresión de los n.os 105, 106, 107, 108, 109, 110, 111 y 112	$ 1.044.0
Redacción y Administración	„ 230.0
Expedición	„ 30.0
Franqueo	„ 90.0
Certificados y encomiendas	„ 27.0
Alquiler de octubre y noviembre	„ 60.0
Girado a "Redención", de Alcoy (120 pts.)	„ 51.0
Girado a "Renovación Proletaria" (100 pts.)	„ 43.0
Pagado a varios por libros s/fr.	„ 51.0
Clichés del n.o 107	„ 16.0
Útiles de Administración	„ 6.0
Total	$ 1.650.0

Resumen

Entradas	$ 1.963.0
Salidas	„ 1.650.0
Superávit	$ 313.0
En caja al 31 de octubre 1923	„ 144.0
En caja al 31 diciembre 1923	$ 457.0

Correo de LA ANTORCHA

J. R. Lonca, Stenbenville (U. S. A.). — Cambiamos dirección. Los folletos que la agrupación "Los Iconoclastas" remitió para su venta en beneficio de este semanario y que Vd. nos anuncia en la suya, no fueron aún recibidos.

F. Martínez, Corral de Bustos. — Anotamos nuevos subscriptores. Hace ya varios días que se remitió lista a Minagaray.

E. V. Santolaria, Madrid (España). — Remitimos periódico y 15 "Teatro" en cambio de folletos por Vd. remitidos.

P. Maderal, Quilmes. — Anotamos subscriptores y suspendemos paquete.

G. López, Armstrong. — Escribimos y enviamos periódico a Guasti. Van libros.

"L'emancipateur", Fleimalle Grande (Belgica). — Desde el No. 102, enviamos el canje pedido.

J. Ingarano, Las varillas. — Quedamos muy de acuerdo con Vd., compañero.

C. Heredia, Córdoba. — Remitimos nuevamente paquete. Van folletos y una lista de subscripción.

F. Cachín, San Juan. — Tomamos nota de lo que nos dice en su carta. ¡Lástima grande no haber podido conseguir aquello!

Biblioteca Popular "J. B. Alberdi", Rosario. — Aún no llegó a nuestro poder el importe que esa institución votó para esta semanario, y que por nota de fecha 15 julio nos comunicaban lo remitían en breve.

F. Barse, Rosario. — Remitimos paquete desde el número anterior. En breve escribiremos.

M. Lizardo, Tafí Viejo. — Cuando consigamos los libros que no tenemos nosotros haremos el envío.

J. Olcese, Pergamino. — Anotamos subscriptores. Van folletos.

J. del Río, Santa Fé. — Enviamos paquete y tomamos nota de lo que nos dice.

G. Berciano, Lobería. — Va lista de subscripción. Contestaremos sobre su pedido.